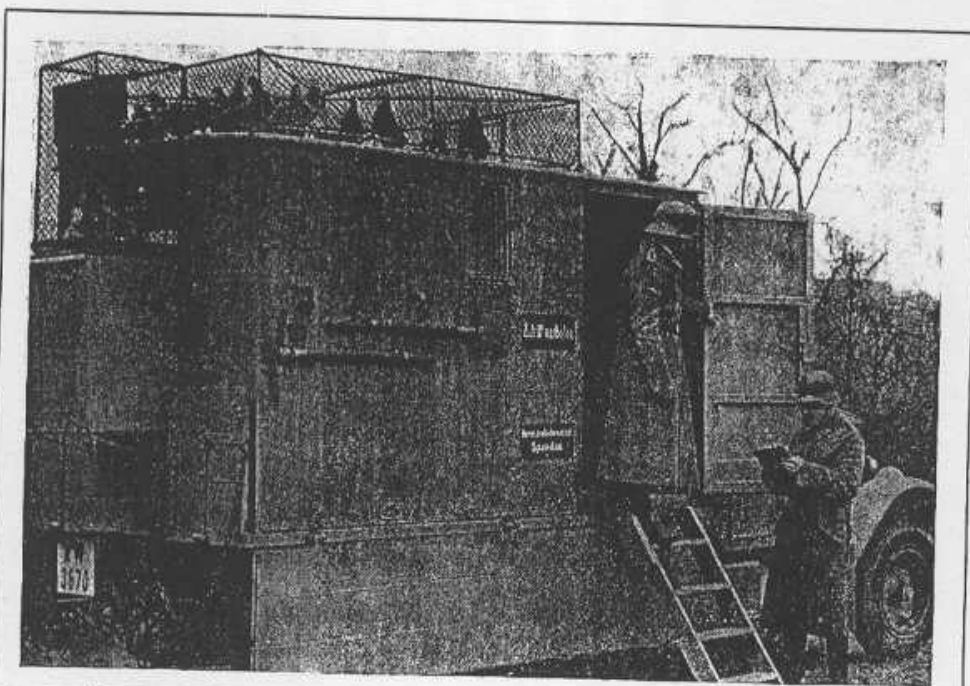




COLOMBOFILIA MILITAR



PALOMAR MÓVIL DEL EJÉRCITO ALEMÁN,
de prácticas en las últimas maniobras militares

REDACCIÓN Y
ADMINISTRACIÓN
LEON XIII, núm. 19
BARCELONA
TELÉFONO 81110



ORGANO
PRACTICO
DE LA
COLOMBOFILIA
MENSAJERA
NO SUBVENCIONADO

FUNDADOR D. J. F. CALZADA

Año IX

5-20 de Mayo

Núm. 192-193

BARCELONA SITUADA EN EL MAPA DE ESPAÑA



Posición que ocupan Barcelona y algunas otras poblaciones de su provincia, en el mapa general de España, para mejor fijación de las directrices, cuya apreciación, al no ser considerada equitativa, motivó el que se fuera, por algunos, a la clasificación por hora de comprobación, o sea la marcada en el reloj comprobador, prescindiendo de las coordenadas.

COLOMBICULTURA

Elegir para mejorar

En nuestro artículo anterior, insistíamos sobre la necesidad de evitar los apareamientos entre elementos pecando de idéntico defecto, y aconsejábamos, en contra de ello, elegir, los ejemplares tomados a título transitorio de mejoración, entre los de una variedad similar. Debemos por lo tanto reconocer que, a las veces, nos encontramos frente a variedades discrepantes sensiblemente unas de otras y cuya unión es fecunda en productos de excelente tipo intermedio, fáciles a fijar mediante una selección juiciosa y apropiada. Tal fué el caso para los acoplamientos entre las variedades de Amberes, derivadas de los Ulhens, y la raza Hansenne, de Verviers. Debemos dar notoriedad a que esas variedades estaban perfectamente definidas y que si bien no debían de ser consideradas como razas de toda pureza, podían conceptuarse tales, bajo el punto de vista de los resultados de sus apareamientos. Las experiencias de Mendel, han probado, por otra parte, la posibilidad de crear una nueva raza pura por el apareamiento o unión de dos razas puras, aunque difiriendo por ciertos caracteres. Es ello, un tanto, lo que se tiene sucedido y lo que aún puede volver a producirse, con ocasión de uniones bien determinadas.

Hoy en día, la fórmula hereditaria de las buenas familias, es, en general, mucho más compleja y bastante más difícil a descifrar. Al lado de caracteres físicos que se descubren aparentemente, se encuentran aquellos otros en estado latente pero pronto a resurgir en la descendencia, a pesar de las diferencias de conformación, de menos en menos ostensibles, entre nuestras diversas variedades. Es por lo tanto lo indicado y prudente el dirigirse, para la elección, a una variedad similar, o mejor, a aquellas ofreciendo un cierto grado de parentesco con la que se pretende mejorar, pero con la estricta condición, no obstante, que esa relación de familia vaya acompañada de una similitud de caracteres de conformación.

De una manera general, las fuerzas reproductivas disminuyen con la edad y a consecuencia

de repetidas fatigas o excesos. Está reconocido que los productos de ejemplares relativamente jóvenes son más vigorosos que aquellos otros nacidos de padres ya entrados en edad o habiendo viajado durante muchos años. Es asimismo indiscutible que los primeros nacidos de machos o de hembras, en su segundo año de vida — ejemplares de un año según es costumbre, calificarlos, bien sean tempraneros o tardíos — son por lo general más interesantes que aquellos otros y merecedores de atraer más particularmente la atención del colombicultor.

Debemos, con todo, hacer resaltar, que un tal resultado no se alcanza sino mediante el alistamiento de ejemplares severamente seleccionados. Y esta selección debe primordialmente tener muy en consideración los orígenes y la complexión. Se encuentran, fácilmente, aficionados que no llevan a la reproducción sus ejemplares hasta tanto han logrado, en las pruebas de viajes o concursos, el conocimiento de sus cualidades deportivas. Y ciertamente no ganan gran cosa ateniéndose a un tal modo de proceder. Ante todo, precisa significar que los resultados de los viajes o entrenamientos en palomas de algunos meses, o de un año, no permiten apreciar en su justa medida o aquilatar el valer deportivo, ya que la mayor parte, la inmensa mayoría, no demuestran fehacientemente sus capacidades hasta la edad de los dos años. Hagamos hincapié también, por otra parte, en que la calidad deportiva no significa garantía de la cualidad reproductiva y que el colombicultor, haga lo que hiciere, no podrá nunca sustraerse a las sorpresas de un cultivo considerado como el más ingrato. Y de ahí se deduce que aquello que el colombófilo cree ganar por un lado lo pierde y muy sensiblemente por el otro. Durante cerca de dos años, dedica sus exclusividades a sus ejemplares jóvenes, y de hecho reduce al mínimo el número de sus combinaciones. Es ello una doble falta.

Para lograr un éxito brillante, es con frecuencia necesario buscar ayuda en el número, dentro de la calidad. Tal es la fórmula aceptada por

aquellos que vemos en nuestro derredor adquirir un lugar destacado en nuestro deporte alado. Ninguno de ellos, por muy experto o experimentado que sea, es capaz de señalar de antemano las parejas que le rendirán los mejores productos. Han podido acaso, por la experiencia adquirida, apreciar recursos que ofrece la juventud en lo tocante a la reproducción de ejemplares vigorosos y voluntariosos al trabajo y es por lo que tienen como principio el confiar en parte, a sus ejemplares de un año, la misión de llenar los huecos producidos por la edad y reparar las pérdidas ocasionadas por enfermedades, por accidentes o en los viajes o concursos.

La mayor parte de las palomas que nos han aportado la suficiente satisfacción han sido las nacidas de huevos primerizos de hembras de un año o de sus segundos. El caso de ejemplares de clase, provenientes de un padre de un año, son asimismo bastante numerosos. Y aún hemos llegado a conseguir verdaderos "ases", cabeceras de una ilustre progenie, salidos de un macho no habiendo traspuesto su primer año de vida. Sería equivocado el reprochar a esas palomas de calidad, provenientes de una tal génesis, una propensión a cierta falta de resistencia. Eran los tales no solamente robustos, si que también de una gran vitalidad, en su mayor parte, ya que llegaron a vivir y asimismo reproducir en excelentes condiciones hasta una edad bastante avanzada.

Concerniente a la reproducción valiéndose de hembras de un año, hemos oído exponer diversas opiniones. Ciertos aficionados pretenden sea el primer par de huevos el más interesante, inquietándose muy poco o nada por el segundo y sus sucesivos. Otros se atienen sola y exclusivamente a los dos primeros pares de huevos, rehusando todo otro. Son estos, a nuestro entender, quienes llevan la razón, pero no por ello están en lo estrictamente justo ya que los subsiguientes pares de huevos no son a despreciar radicalmente, pues que ofrecen asimismo su interés.

Tal alegato en favor de los ejemplares de un año no debe de considerarse como un consejo para desdeñar sus primogénitos como reproductores. Es pues de la mejor táctica el acoplar un ejemplar de un año con otro de más edad. El macho y la hembra, cuando están para oisar la línea del declinar, reproducen muchísimo mejor con un cónyuge joven. Pero no debe sin embargo temerse el unir dos ejemplares jóvenes bien seleccionados, aunque no alcancen sino tan sólo sus siete meses de edad. Por el contrario es, frecuentemente, querer perder el tiempo, entreteniendo en unir ejemplares que han traspuesto los umbrales de la decadencia. Ya que solamente cuando, en verdad, se trata de palomas laureadas, que han dado fehacientes pruebas de su valor racial, y bien conservadas a pesar de sus años, podrá ser permitido el apartarse de tal línea de conducta.

El colombicultor experto se toma igualmente el

trabajo de cambiar o renovar los apareamientos casi todos los años, sin perjuicio de volver, de cuando en cuando, a aquellos que le han sido más satisfactorios. Con tal modo de proceder se procura recursos que le han de permitir el continuar su cultivo sin caer en una consanguinidad demasiado cercana. No nos extenderemos hoy acerca de la cuestión de los apareamientos consanguíneos, limitándonos a significar que no debe ni soñarse siquiera en practicar la consanguinidad con palomas a punto de decaer y manifestando una misma tendencia defectuosa.

Cuando se llega a tal punto, es al cruzamiento juicioso que debe recurrirse; los apareamientos entre parientes, en tales condiciones, no conducen sino a decadencia o caducidad completa de la variedad.

La zootecnia nos dice bien claramente que las razas peligran al mantenerse en el mismo medio. Tal principio, que concierne a todas las especies animales cultivadas, es sobre todo y de modo especialísimo aplicable a la paloma mensajera y también al caballo de carrera, en razón de que, en ellos, no entra solamente en juego lo físico para determinar su valor deportivo. Lo psíquico cuenta por mucho, principalmente en la primera. Cada vez que se introduce un ejemplar mejorador en una colonia alada, se produce un cambio de medio, el cual tiene su repercusión, sobre la colonia de adopción. Es así y no de otro modo que es obligado el comprender las cosas. Nos proponemos demostrar, más adelante, por un ejemplo tomado sobre los caballos de carrera, la acción bienhechora del cambio o mutación de medio.

En otros tiempos, ya pasados, podían verse en Bélgica, numerosas excelentes colonias basadas principalmente sobre palomas extraviadas a causa de las tormentas. Tales extraviadas, al cambiar de medio, llevaban la fortuna al que habían elegido como su nuevo domicilio.

Con frecuencia se ve brillar a un aficionado principiante, quien para poblar su palomar se provee de pichones adquiridos en diversas, pero buenas, colonias. Un tan éxito estriba en que semejante modo de instalación realiza las dos más favorables condiciones para una razonada reproducción; de un lado los ejemplares jóvenes y del otro los cambios de medio que se confunden o unifican al ser transportados a la nueva colonia.

Y nuestra conclusión será que el aficionado cuya colonia declina debe de tender a emplazarse en condiciones semejantes a esas en que se ha colocado el novato colomófilo, que procede según acabamos de indicar. Y logrará al reproducir, de ejemplares mejoradores unidos a los suyos, los productos que podrá alinear sin pérdida de momento para la reproducción, con las mejores esperanzas.

J. Henin.

Ingeniero.

(Conclusion)

El plumaje de tonos oscuros debe ser el preferido en los apareamientos: las bronceadas, las rodadas y las rojas, con las bayas; las floridas, con palomas de tonos fuertes; las azules claras,

con las rojas y rodadas. Teniendo en cuenta la riqueza de pigmentación del plumaje en los acoplamientos, se evitarán degeneraciones como las blancas y las plateadas.

Hoy, todos los buenos colombófilos están más que convencidos de que es un puro mito todo cuanto se ha dicho sobre el color de los ojos y sobre el círculo de correlación de cualidad; sobre la movilidad de la pupila, la coloración y desarrollo de las carúnculas, etc., etc.; pues las palomas no triunfan en los grandes torneos aéreos más que por la posesión de un buen conjunto de cualidades deportivas: velocidad, resistencia, etc., sin dejar por ello de tener en consideración su variedad de color, por la correlación que pueda establecerse entre esto y el valor de los ejemplares, o bien para determinar, con su aparición, en el cultivo consanguíneo el retorno a tal o cual estirpe de los antepasados.

Hay que procurar siempre el acoplamiento de dos ejemplares que ofrezcan un gran parecido en sus formas y la mayor unidad en aptitudes de orientación y resistencia en los viajes.

Según los naturalistas, en casi todas las especies de animales la hembra es la que mejor conserva el tipo medio de la especie. Por su conformación física, el macho es a quien corresponde adelantarse, y a la hembra estacionarse. El portatandarte de la aptitudes es en la lucha animal el ejemplar que más se aparta del tipo medio, o sea el animal macho.

La experiencia enseña que para obtener éxito en la cría, siempre consanguínea por la influencia de los Ulens en los cultivos, precisa que se correspondan macho y hembra, que "liguen", como vulgarmente se dice, lo cual se consigue, de ordinario, cuando entre ambos progenitores existe cierta semejanza o parecido, que lo da el punto de contacto con los Ulens, de que dejo hecho mérito.

Para obtener buenos resultados es conveniente elegir caracteres iguales, porque la naturaleza se opone a las reacciones violentas; y los atributos indispensables, por inmejorables que sean las condiciones deportivas de los progenitores, en lugar de sumarse los unos a los otros, para dar origen a sucesivos perfeccionamientos, de ordinario se hacen la oposición, se neutralizan, destruyéndose los unos a los otros.

Hay que tomar los reproductores en las familias célebres que posean las cualidades deseadas. Tomemos, pues, en las fuentes serias: Bricoux, Baclenne, Gurnay, Fabry, Paul Sion... La herencia nos hará pronto descubrir que esto es sólo la verdad en materia de reproducción; pues las palomas de resistencia excepcional, como fueron los Wassart; de atletismo y acometividad contra el viento norte, como lo son los Henin; de abundante plumaje y rica naturaleza, como son los Rimbeau, hay que escogerlas en las familias "D'élite", que posean los atributos propios de cada una de ellas, ya que si bien es cierto que no todos los ascendientes de los paladines, de esos sujetos verdaderamente célebres, procedentes de familias que han sobresalido en las duras pruebas, fueron notables por sus proezas, es de advertir que ninguno careció de la cualidad primordial: la sangre.

Nuestros grandes aficionados han sabido adquirir procreadoras excelentes y se han dedicado con gran inteligencia a las combinaciones requeridas. A la manera de hábiles artifices han continuado después, escogiendo sabiamente lo mejor de lo mejor, la selección severa, razonada y científica, y, por tanto, en la actualidad, lo más sencillo y prudente es elegir en sus colonias, que han escalado los Olimpos de la Colombofilia moderna, la cual en su evolución va cambiando a pasos agigantados desde hace más de un cuarto de siglo.

Enrique Justo.



Raza GITS

LE PIGEON VOYAGEUR

(LA PALOMA MENSAJERA)

P O R

Mr. LOUIS PALLIEZ

Presidente General de la Federación Nacional de Sociedades Colombófilas de Francia

Su origen - Descripción - Sus cualidades - Sus aptitudes
Su utilidad en las guerras antiguas y modernas

Interesante opúsculo de divulgación colombófila

Precio DOS pesetas

a beneficio del monumento a la paloma mensajera

**"Quien conoce la paloma mensajera
no puede por menos que estimarla"**

EL GRIT (MIXTURA)

(Conclusión)

IM MEDIO VERITAS...

Una mixtura completa debe pues contener a la vez bajo una forma absorbible piedrecitas angulares, duras, insolubles, destinadas a facilitar el trabajo gástrico y piedras sedimentarias, propicias a introducir en el organismo el suplemento de sales minerales que la alimentación ordinaria no suministra debidamente.

El análisis químico debe prestarse a la dosificación de esas sales en proporción a las necesidades de los volátiles y rectificar la fórmula por la adición de otros elementos coadyuvantes.

En suma, no se encierra secreto alguno en todo ello por más que digan algunos...; la introducción de la palabra "*secreto*", cubre quizás un reclamo, pero en sí, no tiene razón de ser.

En cuanto a pretender, como algunos, que debe suministrarse a las palomas principalmente, los casquijos tal y como se encuentran en la naturaleza, yo estimo, en mi opinión, que es pasablemente atrevido..., pues, si como ha dicho el profesor veterinario Baudement "el arte de bien alimentar un animal es toda la Zootecnia", es preciso que un método de análisis y de dosificación intervenga, es menester que la composición sea rectificada o completada conforme a una fórmula perfectamente definida.

Y sin que quiera verse en ello reclamo o propaganda alguna, tomaré como punto de referencia el análisis químico, que hallo más a mano del grit, bien conocido de los aficionados colombófilos, y que lleva la marca ya extendida a todos los países "*VAINQUEUR*".

Este análisis que viene avalorado por el dictamen del laboratorio de Griepkoven, me permite decir que la fórmula es bien racional, capaz de procurar, en calidad y cantidad, cuanto las palomas necesitan con referencia a sales minerales y piedras digestivas. Tal como he subrayado al comienzo de este artículo, son el carbonato y el fosfato cálcico la mayor necesidad de nuestros volátiles (huesos, cáscaras de ostras, moluscos, yemas de huevo, albúmina, etc.), de los que se contienen el debido porcentaje en el mentado producto de los laboratorios de Haren.

Por otra parte el azufre, en más de constituir un excelente depurativo, entra en la composición de la albúmina, de la yema del huevo, de las plumas, las uñas, el estuche córneo o pico, etc., y lo hallamos por tanto científicamente dosificado.

El hierro, elemento esencial de los glóbulos rojos, remedio específico de la anemia, tónico, aperitivo, fortificante, entra en la composición de los principales tejidos y de la yema del huevo.

El óxido a base de aluminio es antiséptico, y el de magnesio entra en la composición de los tejidos, y sobre todo de aquellos conteniendo gran parte de nucleína.

De todo ello hallamos en el preparado a que venimos haciendo referencia.

Es de significar que la cantidad de piedras "digestivas" debe de encontrarse, en un buen grit, en cantidad inferior a la de las "digestibles"; pues que no se reducen por el uso, es decir con el tiempo; y por el contrario, las sales provenientes de las segundas son continuamente eliminadas y deben por tanto ser constantemente reemplazadas.

La disminución exagerada de los fosfatos en la economía, entraña como tengo dicho el reblanqueamiento de los huesos, la miseria orgánica; ésta ataca de igual modo los músculos y los nervios, que los huesos.

Si la disminución de esas sales, en el organismo, determina la miseria física y psíquica, puede concluirse que el aumento juiciosamente medido de ellas aporta la plenitud de vitalidad, la riqueza muscular y nerviosa.

El experimento realizado por Max Rasquin, y reseñado en la revista "*Chasse et Pêche*" lo corrobora de tal manera que no resistimos a la tentación de darlo a conocer por transcripción:

"...Las cáscaras de huevo pulverizadas, los huesos granulados, las conchillas de ostras molidas intervienen ventajosamente en el régimen alimenticio de las aves.

En la reproducción puede fácilmente darse cuenta de su utilidad pues dejando los pichones sobre un entarimado o pavimento, aunque se les suministren los mejores granos o cereales, les vemos al poco tiempo languidecer y la muerte va diezmando día tras día su número.

Con el propósito de constatar los efectos del hueso triturado en la composición de la osatura sometidos dos ejemplares hermanos a exacta alimentación en granos, verdura, etc., y con idéntico tratamiento higiénico; recibiendo uno su dosis de huesos triturados y privado el otro de ellos. al llegar a la edad adulta, sobre tener el primero mayor peso, su musculatura había adquirido un desarrollo tan superior al segundo que sometido su esqueleto a maceración en agua hirviente; al secarse después resultó un peso una cuarta parte superior el primero al segundo.

Las dimensiones de la paletilla eran también un cuarto mayores y asimismo la separación de las ramas era notablemente acentuada y el largo y ancho del pecho se pronunciaba igualmente en el sujeto tratado con adición de huesos.

Todos conocemos los resultados de la alimentación fosfatada en los niños raquíticos (no criados al pecho) que los ha transformado en pocos meses.

Tales consideraciones hacen resaltar claramente las ventajas que pueden derivarse por el empleo de una buena mixtura (grit); y por otra parte las palomas al hallar fácilmente a su alcance, en el palomar, cuanto les es necesario, no sienten la precisión de volar al campo para hallar sales y gneis con peligro de envenenarse o sucumbir al tiro de un mal cazador o un tirador furtivo.

Pero volviendo al VAINQUEUR GRIT que no contiene composición alguna extraordinaria o secreta, pero sí una mezcla afortunada de piedras digestivas y digestibles ricas en carbonatos y fosfatos cálcicos, harían bien los colombófilos conscientes en seguir el consejo del comandante G. Denuit, competentísimo jefe de los palomares militares belgas, quien recomienda el empleo regular de tan excelente producto avalorándolo con su experiencia en repetidos ensayos.

Y citamos al nombrado señor Comandante, cuyo testimonio es de la mayor excepción, por no relacionar como pudiéramos hacerlo, el sinnúmero de celebridades colombófilas que vienen sirviéndose con entusiasmo del preparado "VAINQUEUR" y abiertamente lo declaran; yo mismo, sin ser un campeón (mi palomar es más que nada de estudio) lo suministro regularmente a mis pa-

lomas y os ruego me prestéis el crédito de que me hallo muy lejos de arrepentirme de su uso.

En cualquier caso, sin querer decir, basta el dar grit VAINQUEUR a las palomas para que inmediatamente ganen premios. he podido comprobar que los ejemplares de los fabricantes del producto han actuado admirablemente (82 premios casi siempre entre los primeros).

Y diré en conclusión que el grit VAINQUEUR tiene su lugar señalado en los palomares serios y que sin ser la causa inmediata, determinante de proezas triunfales, es una de sus causas indirectas, profundas, pues la primera condición de una paloma es la de hallarse en plena salud, poseer una osamenta sólida, músculos llenos de energía, excelente plumaje... y todo ello, acabo de demostrarlo, puede deberse en gran parte a esta mixtura.

Willy Herrigers.

N. de la R.—Por nuestra parte nos fijaremos en un punto que es de suma importancia para buen número de colombófilos y es la relativa economía, ya que un grit o mixtura preparado, que puede adquirirse en la cantidad que se desee y por un precio alambicado, es siempre más ventajoso que la preparación, en casa y por propia mano, que requiere ciertos y determinados conocimientos, tiempo e instrumental adecuado, cosas todas que representan un valor que se reduce al mínimo en la preparación en grandes cantidades. ofreciendo además la seguridad de la dosificación científicamente estudiada, pues del buen resultado de su empleo depende la nombradía de quienes lo preparan.

Si detalláramos los precios de cada una de las materias o substancias que concurren a la formación de un buen grit o mixtura, halláramos que la suma sobrepasa al que se fija para la venta del preparado en grande escala en los laboratorios ad hoc, y siempre con la seguridad de que, huyendo de consejos, de quienes se entrometen en lo que no entienden con peligro de causar un mal a veces irremediable, suministraremos a nuestras mensajeras una preparación consagrada por su profuso consumo y reuniendo el máximo de proficuas garantías.

BIARRITZ



**Société Colombophile
CUREGHEM CENTRE**

BRUSELAS

BARCELONA



22 JUNIO 1935

6 JULIO 1935

Alemania, aleccionada, por la experiencia habida en la gran guerra, de la utilidad de las palomas mensajeras, a las que anteriormente no prestara mayor atención, consagra ahora, por si se diera una repetición, el más ferviente culto al desarrollo de la colombofilia y educación de las beneméritas aves, que mientras en el fuerte de Vaux, quedó una de ellas en manos del heroico Comandante Raynal, hoy laureado Coronel, tuvieron a raya los bélicos embates del enemigo.

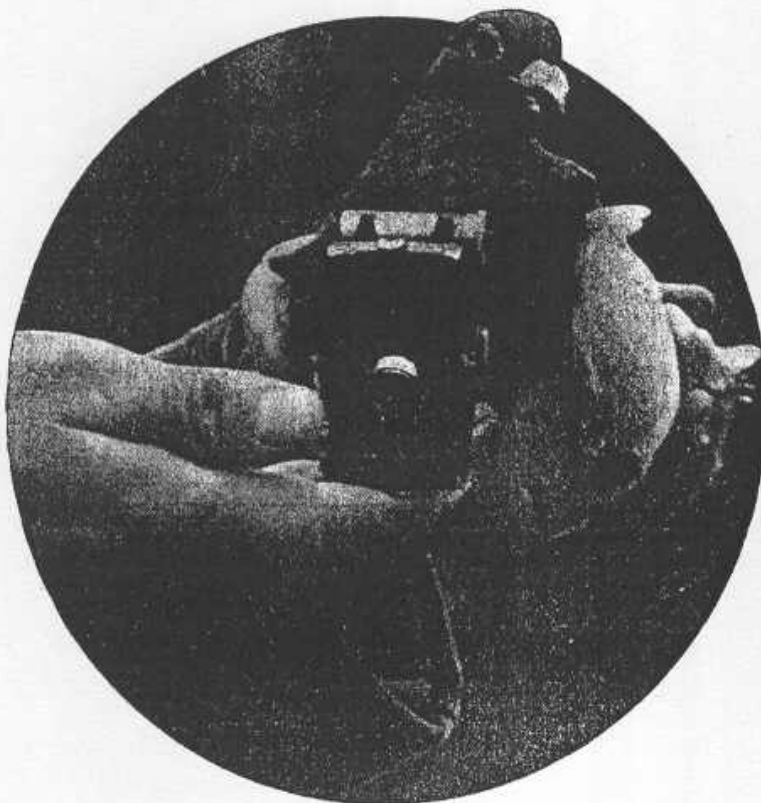
Y tanto y tanto se viene preocupando, la República del Reich, de nuestras viajeras, las de insondable instinto, que la propagación de su cultivo constituye un verdadero record, pues ya a fines del pasado año contaba con más de setenta mil colombófilos, agrupados en seis mil sociedades, formando más de doscientas federaciones locales y con un contingente de más de dos millones de palomas mensajeras.

En sus maniobras militares toman parte activa los palomares móviles, y sus colonias practican las funciones que les son requeridas de obtención de fotografías y transmisión de órdenes o mensajes.

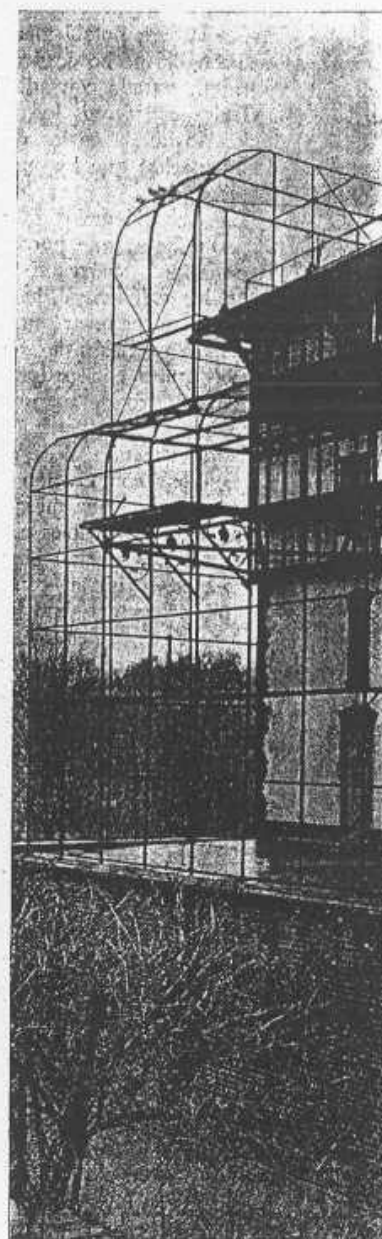
Cuando Alemania, nación en la que el arte de la guerra tiene preponderancia suma, dedica tal preferente solicitud a nuestros volátiles mensajeros, no es, sin duda, porque comparte ese error tan extendido por desgracia, concebible tan sólo por el desconocimiento de las facultades de nuestras educandas, de que la telefonía, la telegrafía y la radio han venido a relegar al rincón del olvido utilitario las palomas mensajeras, que siguen y seguirán siendo, siempre y en todas partes,

COLOMBOFIL

ALEN



PALOMA PROVISTA DE CAMARA FOTOGRAFICA



EL P.

eriencia habida en
palomas mensaje-
stara mayor aten-
una repetición, el
la colombofilia y
que mientras en el
en manos del he-
eado Coronel, tu-
el enemigo.

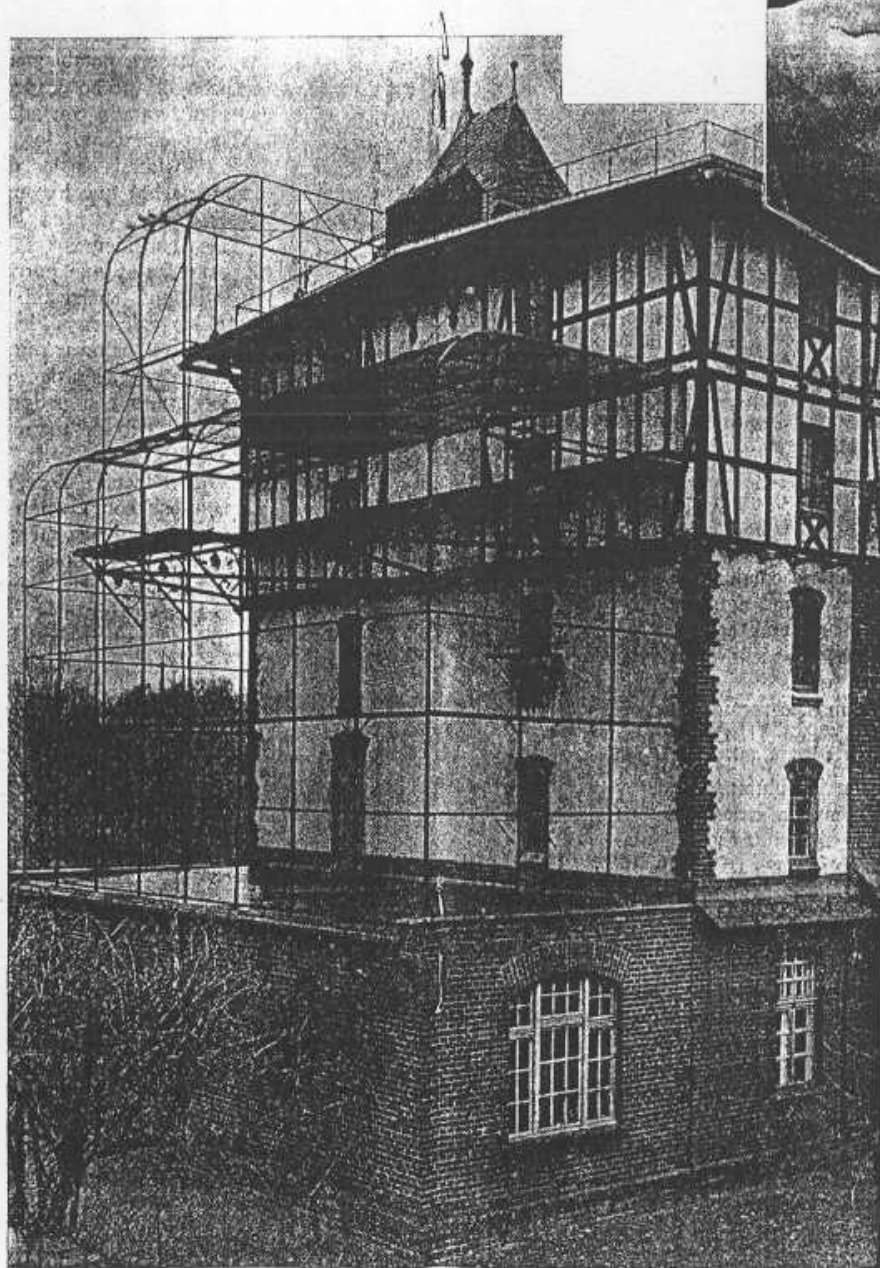
pando, la Repúbli-
las de insondable
cultivo constituye
es del pasado año
ombófilos, agrupa-
o más de doscien-
ontingente de más
ras.

n parte activa los
practican las fun-
ción de fotogra-
nsajes.

que el arte de la
dedica tal prefe-
mensajeros, no es,
tan extendido por
lesconocimiento de
de que la telefo-
nido a relegar al
is mensajeras, que
en todas partes,

COLOMBOFILIA MILITAR

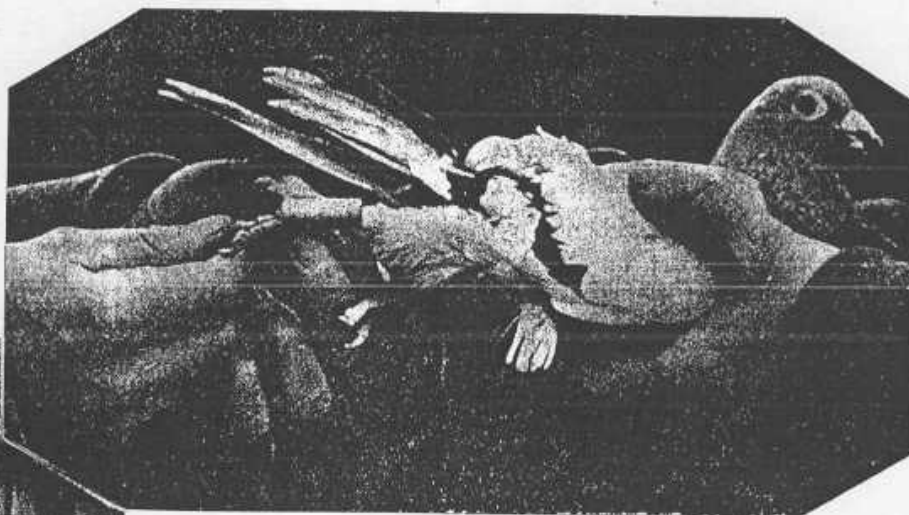
===== A L E M A N A =====



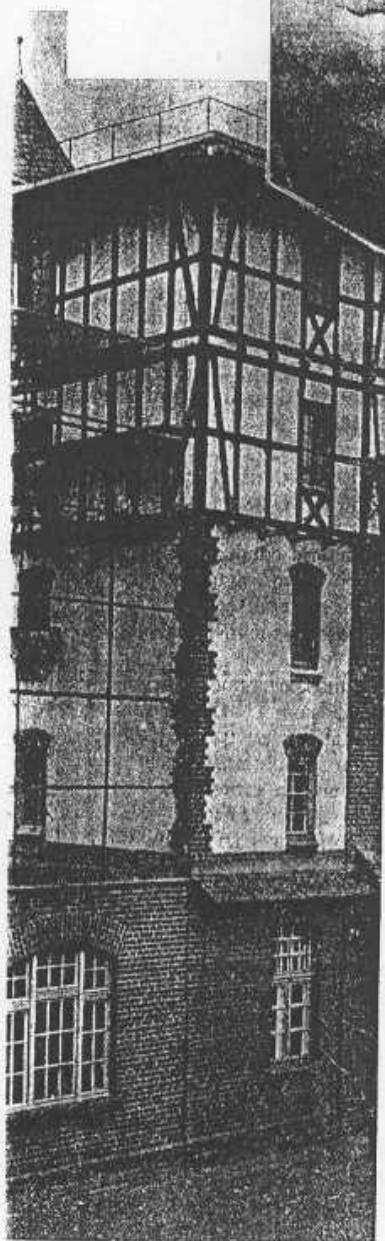
EL PALOMAR CENTRAL

MILITAR

A



COLOCANDO EL PORTA DESPACHO



ENTRAL

poterosos auxiliares no tan sólo en los momentos indeseados de las contiendas guerreras, si que también en el feliz tiempo de la paz.

Seguramente, a no tardar, podrán demostrar nuestras mensajeras en interesante actuación al servicio del cuerpo de las escuadras de Cataluña que su valía se mantiene y su actuación es eficaz. Y ello será debido al entusiasmo puesto a su favor, por el pundonoroso Jefe de las escuadras el dos veces laureado Capitán señor Lizcano de la Rosa, cuya actuación secunda con la eficacia que le es propia nuestro Director.

Tal viene siendo la actuación de la colombofilia alemana que los nombres de algunos de sus adeptos pasaron, aureolados, las fronteras, como asimismo ha logrado ejemplares que por su valía forman ya, si no una raza, por lo menos una línea de cultivo objeto de admiración y solicitud y que bien puede parangonearse, con las que vienen mereciendo predilección desde varias generaciones, y las que privan hoy en día en el país cuna y emporio de la colombofilia mensajera.

De esa calidad y de las facultades de sus cultivadores dan fe y testimonio sus pruebas deportivas, en las que sus palomas cubren distancias de 800, y también 1.000 y más kilómetros a velocidades de 1.300 metros por minuto y con pérdidas tan insignificantes que sólo cuentan en un 7 por 100 en la totalidad de núcleos de un millar a dos de concurrentes.

Las fotografías que ilustran estas líneas son buena prueba de cuanto dejamos expuesto, y la que figura en la portada de este número, y que no hay que confundir con otra parecida inserta en nuestro número 40-41, de 5-20 de enero de 1929, y reproducido, en otra publicación, hace tres meses, dicen, mejor que pudiéramos expresarlo con palabras, la preferente atención que merece así en lo civil como en lo militar, nuestro cultivo, en esas tierras que el Rhin, el Vístula y el Danubio, con otros, bañan y enriquecen.

J. F. C.

TERAPÉUTICA COLOMBÓFILA

Para completar el capítulo de la alimentación, debemos referirnos también a la bebida. Las palomas por naturaleza son abstemias, pero los colombófilos son capaces de acostumbrarlas a beber hasta el champañ, si hay el menor indicio de que con él pueden mejorarse los resultados en los concursos. Y ciertamente hay algunos palomares en donde las palomas no beben sólo agua; el agua sirve únicamente de vehículo para la administración de diversas sustancias medicamentosas: es que acaso la colonia viajera de tales palomares está enferma?... No, es sencillamente la obsesión de *tratar* las palomas con el fin de poseer un equipo imbatible. Ni aún el agua del baño se les ofrece tal cual mana. Y los pacientes volátiles deben de remojarse en soluciones antisépticas y parasitocidas.

Aconsejan los tratados de colombicultura que el agua sea lo más pura posible y por ende que se renueve a diario en los bebederos; pero aconsejan también el uso de agua *ferruginosa*, obtenida mediante trozos de hierro o escorias de la fundición de dicho metal, que se dejan en contacto con el agua en los bebederos. Si la capacidad de los bebederos es mayor que la cantidad de agua necesaria para el contingente del palomar, para un día, el contacto prolongado del metal o de las escorias, llegará a comunicar al agua partículas de óxido que le darán el valor de *ferruginosa*, pero aún así las propiedades terapéuticas, o sencillamente saludables, de tal agua son muy discutibles; además, si se estatuye que el agua debe ser renovada a diario, o se infringe el precepto dejándola sin renovar para que adquiera la *virtud* del metal — y como consecuencia se convertirá en un *temible* (?) medio de cultivo microbiano — o bien renovándola cada día, estarán por demás los trozos de hierro. Es muy cómodo disponer en los tratados, leyes o reglas cuyas observación en la práctica, es, la mayor parte de las veces, innecesaria; el agua potable no sufre alteración ni en tres ni en cuatro días de permanencia en un recipiente, y si el agua utilizada no contiene gérmenes que puedan dar origen a enfermedades, no hay porqué temer que el bebedero se convierta en un foco de infección; lo que importa es que el bebedero esté limpio y que no se deje formar mugre en él: cuestión de aseo que todo el mundo conoce y practica.

Ahora bien, dice (y decimos) *agua potable*; sí, en efecto, el agua debe de ser potable (del latín, *poto*, *potas*, *potare* = beber) es decir *bebible*, con lo cual ya queda entendido que tan sólo las aguas que no tengan olor y sabor desagradable, sean de pozo, de río o de fuente, han de ser las utilizadas.

Sucede sin embargo que según las distintas localidades, el agua tiene una u otra composición y que hay aguas que contienen gran proporción de sales, sin que ni el olor ni el sabor lo denuncien.

Aparte, pues, de las aguas *duras* (que ya no pueden ser consideradas como potables) hay aguas que llevan disuelta cantidad excesiva de sales, particularmente sales de calcio, que no las creemos convenientes para las viajeras, no precisamente por la cantidad y naturaleza de dichas sales, sino porque el estado de ionización en que se encuentran puede influir en los fenómenos digestivos. Algo análogo sucede en las ciudades, donde por causa de atender a la completa inocuidad microbiana del agua, se procede a su esterilización por medios químicos.

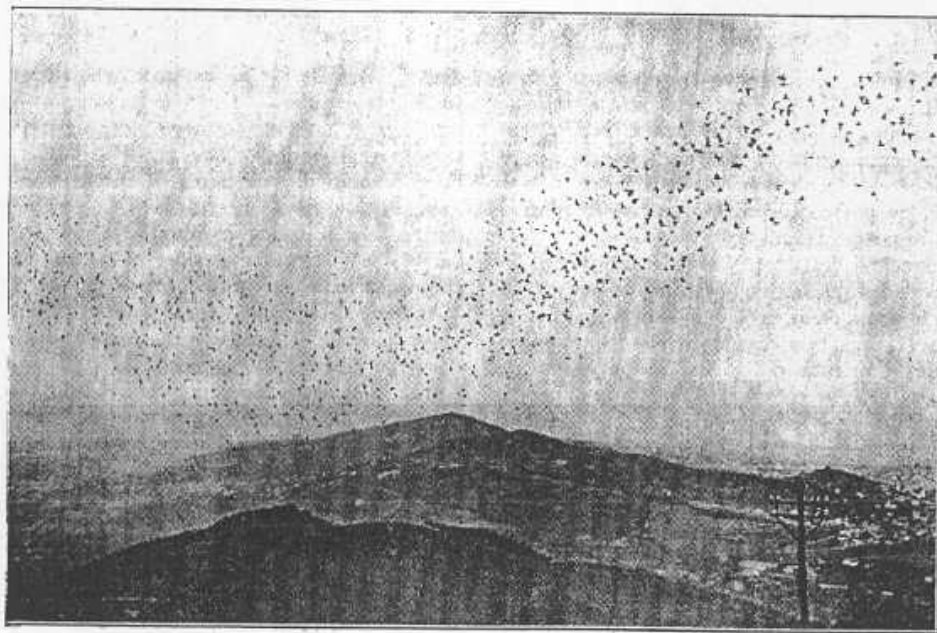
Atendiendo las razones precedentes y considerando que bajo el aspecto microbiano no debe temerse sino muy raramente en las palomas, las enfermedades infecciosas de origen hídrico, nos atrevemos a proclamar el agua de pozo como la más adecuada para la bebida de las viajeras; pozos y cisternas, construidos bajo condiciones perfectamente higiénicas, es decir, que no tengan filtraciones por las cuales lleguen aguas de procedencia sospechosa (letrinas, estercoleros, etc.), proporcionan agua en magníficas condiciones para las palomas. Los pozos suministran agua de profundidad que tiene escasa mineralización y las cisternas, el agua de lluvia aún menos mineralizada.

Y ya que del agua tratamos, cerremos el capítulo con lo concerniente al baño. Nadie pondrá en duda que por aseado que sea un palomar, las palomas llevan parásitos en las plumas y que es muy difícil llegar a su completa exterminación; el baño se impone en todo tiempo, pero no solamente con el fin de combatir los parásitos, sino porque es condición natural de la paloma el deseo de zambullirse en el agua. Preconizar el empleo de parasitocidas en el baño es lógico y no nos atrevemos a proscribirlo, pero sí que creemos que se hace uso excesivo de ellos, y algunas veces se utilizan los menos adecuados, tanto, que van en detrimento de la calidad del plumaje. Sucede con algunos antisépticos usados, que las palomas rehusan entrar en el baño y es preciso acostumbrarlas con dosis pequeñas que no tienen ninguna virtud parasitocida, dosis, que la mayoría de las veces, al ser aumentada encuentra la misma antipatía por parte de las palomas. De donde resulta que la acción buscada no se encuentra. Agua, agua y libertad después del baño!... y a lo sumo, agua con vinagre.

Dr. Falcónido.

DE RE COLOMBOFILA

EL TIBIDABO Y LAS PALOMAS MENSAJERAS



LA MEJOR FOTOGRAFIA DE LA MEJOR SUELTA — DIEZ MIL MENSAJERAS EN VUELO

Nuestro famoso monte, que logró su nombre de la bíblica expresión, *Haec omnia tibi dabo...* ha iniciado, en el presente año, su retorno a aquellas pasadas glorias que le dieron la máxima celebridad colombófila, en las espectaculares sueltas que obtuvieron la denominación de *Fiesta de las palomas*.

Pero no ha partido la iniciativa de quienes, sin razón alguna, otra que los recuerdos de su antiguo esplendor, se vienen atribuyendo una hegemonía pretenciosa, pues lo que fué y no es, como si no fuera.

Quienes compartieron o secundaron la tarea entusiasta del llorado iniciador y propulsor de la colombofilia civil no sólo en Cataluña, si que también en todo el territorio patrio, pronto echaron en olvido aquellas manifestaciones de suma magnificencia que dieran celebridad a nuestras palomas mensajeras.

Encerrados en su torre de marfil, legado de quien lo puso todo al servicio de la noble causa colombófila, sus manifestaciones deportivas tienen otro muy diverso objetivo y sus más frecuentes reuniones dejan cierto tufillo de crustáceos y caldos andaluces.

¡Cuán otras fueron en los pretéritos tiempos las expansiones de afición colombófila bajo la égida de su iniciador y propulsor!

Hermanábanse en ellas el entusiasmo por la causa de las palomas mensajeras, con la afectuosidad recíproca de sus cultivadores.

El lazo estrecho de amor a nuestras aves viajeras unía también los corazones de sus educadores con vínculo de amistad sincera, de compenetración, de identificación de ideales, de verdadera fraternal reciprocidad de afecciones, con denominación de compañeros, que siéndolo de verdad encierra más cordiales sentimientos que una *germanor* muy cerca de los labios, y lejos del corazón.

Pero felizmente vemos el resurgir de aquella legítima aspiración de cuantos, sin segundas miras, cultivamos el deporte alado como base de educación de nuestras aves, las de insondable instinto y ello merced a la loable iniciativa de la novel entidad costañá "Bétula mensajera", merecedora de calurosos plácemes por su noble gesta más cálidamente acogida y secundada por sus jóvenes hermanas que por quienes vienen fiando, aunque sumido en letargo, en su abolengo colombófilo.

Esperamos que el acto de este año, magnífico en sí y en sus propósitos, tenga cálida repercusión en los sucesivos, acrecentada la aportación, para que su éxito vuelva a ser lo que fuera en otros tiempos.

Talarén.

SECCION DOCTRINAL

EDUCACIÓN

Decía, quien fué maestro de maestros en colombofilia, Mr. Félix Gigot, que el ejercicio del entrenamiento debiera mejor denominarse "cultivo del sentimiento de retorno", puesto que es por él que esa facultad ha alcanzado, en nuestros tiempos, un perfeccionamiento que parece imposible de llegar a superarse.

Esa facultad del retorno al palomar, ofrece dos singularidades que se demuestran, la primera en en lo que se ha dado en llamar *el aquerenciamiento*, y la segunda, ya basada en el instinto insondable de la orientación, dicha, *el entrenamiento*, que, a su vez, ofrece dos modalidades diversas; una la aplicable a los productos de la última generación, y otra a inseguirse con ejemplares de un año o más.

Respecto a la primera, es sabido que el pichón posee, de por sí, una gran precocidad, y le vemos desde su entrada a la vida dotado de las facultades necesarias para efectuar sus retornos al palomar; le vemos, asimismo, consciente del alcance de sus medios locomotrices para ejercitar aquellas y poseído de un peculiar instinto, digamos de conservación, al no arriesgarse a un alejamiento de su *home*, hasta tanto no considera sus medios de sustentación suficientemente desarrollados para atreverse a confiar a sus tiernas alas la gravitación de su cuerpo.

Podéis dejar los pichones, al abandonar su nido, en la más completa libertad—aun entre adultos—éstos emprenderán su vuelo, pero aquellos permanecerán, como retenidos por imán, sin atreverse a lanzarse al espacio hasta que conocen—en ensayos de extensión y batimiento de alas—que pueden sostenerse en el vacío y ganar luego su departamento, pues la observación nos permite precisar no ser otro que aquel en que han sido cebados el que les atrae; y si algunas veces dejan de requerirlo es porque los padres en acción de cebar nuevos vástagos los alejan de su codiciado nidal.

Hay, pues, que dejarlos en la mayor libertad del ejercicio de ese instinto y del desarrollo de las facultades que les son propias.

Así les vemos en sus primeros vuelos describir figuras varias—a fuer de juegos acrobáticos—en grácias cabriolas de pliegue y despliegue de sus alas, hasta tal punto que sus juegos en el espacio, aparentemente desordenados les ha valido el apelativo de *borrachos* en la patria del poeta autor de "Os Lusíadas" la antigua Lusitania.

Somos partidarios decididos, y así lo practicamos, de ir al aquerenciamiento, desde el primer

día, y no solamente no compartimos, sino que la juzgamos errónea, y también perjudicial, la costumbre, ya que no podemos denominarla práctica—por no serlo—y que se viene siguiendo en buen número de palomares de mensajeras, de ir dejando las crías encerradas en departamentos más o menos espaciosos, durante meses, sin otra razón que el alegar evitación de estorbo para las comprobaciones en los concursos y que sólo al terminarse éstos, allá para finales de julio, se espera al mes de agosto, cuando no a septiembre, para dar libertad a los pichones.

Tal sistema, crasamente equivocado, obedece—ultra el que dejamos expuesto—en buena parte a la deficiente instalación del palomar, pues los pichones carecen de un departamento suyo apropiado.

También es motivo de ello el no querer exponerse a dejar los recién venidos en libertad por temor a pérdidas—que también se producen más adelante—o evitación de quejas de los vecinos.

Nosotros somos partidarios de arrostrar unas y otras siempre dentro del mayor cuidado, por juzgarlo mal menor. Todo menos dejar prisioneros en el siempre reducido espacio de una jaula o jaulón a los futuros defensores del pabellón de la colonia.

Y lo hemos practicado, conscientes de las probables bajas—que lo han sido, desgraciadamente, efectivas—por la acción de las buchonas que en completa y absoluta libertad, siempre y a toda hora, en lo más cercano de nuestro palomar, no han dejado en paz a nuestros tiernos educandos que, acosados y perseguidos han buscado refugio, más allá, de donde pocos o ninguno son los que vuelven.

Pero, del mismo modo que los niños requieren expansión, desde sus primeros años, para evitar se crien enfermizos, cuando no encanijados, entre las cuatro paredes de la casa; y vemos a las familias no perdonar sacrificios para proporcionar ese desahogo a los pequeños, en salidas al campo, y permanencias, lo más prolongadas posibles, de veraneo en playas o lugares montañosos, y aun en el llano, según les sea factible o aconsejado; y nuestras autoridades vienen preocupándose con el mayor celo de esas colonias escolares que son salud y vida de nuestros pequeños estudiantes; así también los pichones requieren, para su buen desarrollo, el ejercitar convenientemente sus miembros, y sobre todo sus alas, en las que habremos luego de fundamentar nuestras esperanzas de éxito.

Y entrando en la segunda, bajo su primera modalidades, o sea el entrenamiento de los pichones, diremos, que para lograr una educación completa y que haya pasado bajo la acción de cuantos elementos concurren a la perfección, es indispensable que el pichón sea entrenado el mismo año de su nacimiento. Es tal un principio *esencial* cuyos favorables efectos se hacen sentir durante toda la carrera deportiva de nuestras palomas mensajeras.

Es hecho probado, que el aquerenciamiento o adiestramiento se logra del modo más natural y fácil, y que una vez habituados a su hogar, los pichones, en sus cotidianas salidas al exterior se ponen en constante contacto con los elementos atmosféricos, desarrollando de tal suerte una sensibilidad propicia a servirles más tarde de brújula. En cuanto la aurora sonrosada abre al Sol las puertas de Oriente, les vemos elevarse a buena altura y desaparecer buen rato; en vuelo jugueteón en sus comienzos, y más reposados después.

Y es en esos ejercicios cotidianos que—por sí mismos—dan comienzo a una práctica que luego el educador debe de continuar, para disponer nuestras intrépidas viajeras a franquear un año más tarde considerables distancias con incomparable precisión y pasmosa velocidad.

El pichón, de suyo precoz, llega a tal punto que sabido es de los colombófilos de Amberes, y con ellos otros muchos, entrenan sus pichones durante us pío de nido; y llevándoles a distancias de cerca de cien kilómetros. Esa prueba concluyente de la precocidad yal propio tiempo demostración de la potencia del sentido de la orientación debida a la selección y el cultivo, les lleva todavía más lejos, pues cuando aun esas inocentes criaturas apenas han franqueado el cuarto mes de su existencia se las somete a pruebas tan excesivas que llegan a lastimar su constitución.

No podemos aprobar una actuación tal, por excesiva. Es norma nuestra comenzar la educación después de cumplidos los tres meses, scase cual fuere la fecha de su nacimiento y dando como normal, en la buena práctica preconizada, que los apareamientos tengan lugar en los primeros días de marzo, dentro de dicho mes serán los primeros nacimientos y en abril o principios de mayo, los segundos, lo cual permite, llegado el mes de julio, en que unos y otros se hallaran en excelente disposición para comportarse convenientemente, seguir hasta el fin el plan de educación fijado para ellos. Mas adelante llegará su turno a los nacidos con posterioridad y los llamados tardíos; éstos a toda costa, deben de ser entrenados también, aunque su ejercitación no pueda prolongarse más allá de lo que permita la bonanza de la estación otoñal.

Los entrenamientos deben de escalonarse razonadamente en cuanto a sus fechas y recorridos. No deben espaciarse demasiado, sobre todo los primeros; conviene efectuarlos en las primeras horas de la mañana, pues así se les hallará más propicios, cuando lleguen los concursos efectuados regularmente al romper del día.

Serán de practicarse desde los cuatro puntos

cardinales y dichoso aquel que pueda efectuar sueltas individuales, en distancia hasta unos setenta kilómetros, pues así se procura una doble selección, puesto que la labor es individual y cada sueto se sustrae a la influencia de la masa generalmente guiada por los mejor dotados o más experimentados. Libertados uno a uno, a diferentes distancias, los pichones siguen un cultivo más razonado del sentimiento de retorno y les procura una experiencia que luego ha de serles de la mayor utilidad, cuando los elementos, en las sueltas en conjunto, dispersan las legiones o en las pruebas a distancia, en que la corona del vencedor se va entretegiendo a medida que se acerca la hora de llegada. Y no menos feliz si logra su educación con viento norte o noroeste, con cielo despejado, pues que en tales pruebas se aquilata el valor de las viajeras de las que, las mediocres o deficientes quedarán por el camino.

Es medida muy conveniente el acostumar previamente los pichones a la cesta, lo que puede efectuarse en las inmediaciones del mismo palomar, en un departamento apropiado o sobre las terrazas en lugar resguardado.

Es equivocada la norma de encestar los pichones en la misma mañana de la suelta, siendo de mejor práctica el enjaule en la noche anterior por razones varias. Primera por resultar más fácil y con menor o ningún peligro de lastimar sus plumas el cogerlos después de anochecido; así los tiernos volátiles pasan la noche en habituación a la cesta y sin lastimarse en ella, pues nadie habrá dejado de notar que al encestarlas de día se echan, buscando su salida, contra los mimbres más espaciados — para mejor permitir el abrevaje — por donde es mayor la visualidad al exterior, corriendo el peligro de hacerse daño. Y es corolario que al enjaular por la mañana nunca el entrenamiento puede efectuarse tan a buena hora.

Luego, el estado atmosférico, magnético y eléctrico del recorrido no es variable, lo que permite una mejor orientación y en las épocas de fuertes calores se libran de las torturas de la influencia de los rayos del sol.

No debe jamás de nutrirse los pichones inmediatamente antes de su enjaule, y mucho menos durante el encestado. La última ración a media tarde debe de ser ligera, posiblemente a base de naviza, alimento graso que preserva de la sed, o colza, arroz, grano de linaza y si se quiere cuatro semillas de cañamón.

Al regreso, sus primeros pasos son hacia el bebedero y luego debe de procurárseles una ración ligera.

No creemos del caso el prefijar las etapas o recorridos, que para nosotros son con aumentos de diez kilómetros hasta el medio ciento; luego adiciones de veinte, para, pasada la centena, sumarlos de cincuenta en cincuenta, sin sobrepasar el segundo centenar.

Y quede para otro día el referirnos a las palomas de un año o más, y ya viajadas.

Hispano.

HOJEANDO LA PRENSA

En la mañana, del pasado miércoles, las palomas de la "Cataluña" y sus acólitos, formando un grupo de unas quinientas, bregaban en el entrenamiento de Ametlla de Mar: con aquel soplar del viento, no nos vimos en ánimos de lanzarnos a inspeccionar la línea de vuelo y decidimos esperarlas a su llegada: entraban en pequeños grupos, revueltas sus plumas, a merced del viento. Divisamos una azulita, Sion, con la que trabáramos conocimiento el domingo en la Plaza de Cataluña, y reconociéndonos, ella nos vino al encuentro, preguntándonos:

—¿Habéis publicado ya la *interview* que tuvimos más allá?...

—Lo lamentamos — hubimos de contestarle — no pudo ser.

—¡Ah! ¡Caramba! ¿Por qué?...

—¡Pst! Mutis y al palomar.

La simpática azulilla sentó su vuelo allá por la Plaza del Regomir, muy extrañada: Lamentáramos nos hubiese tomado por un vulgar gavilán mal encarado, pero no nos fué posible ser más explícitos... ¡y mucho menos por aquellos barrios!...

Y como ya nos prefijáramos, como labor de esta semana, el decir algo sobre los entrenamientos del día 14, correspondientes a la "Sport" y al "Falziot", vayamos a ello: Ametlla de Mar, de la "Sport", con quinientas palomas, suelta matinal, vuelo a cien por hora, pérdidas insignificantes; todo el mundo contento y más aún el Presidente.

"El Falziot" soltó desde Cambrils, inaugurando el sistema de sueltas particulares por palomar; se transportaron veinte y dos centas de viaje, sumando más de quinientas palomas (es interesante hacer resaltar que en los entrenamientos de esta semana, desglosados en tres contingentes, hayan concursado igual número de palomas en cada uno); los palomares que no se decidieron por las sueltas particulares, formaron el grupo que inició el vuelo, saliendo a las once y bregando a merced del viento, a más de cien kilómetros por hora; las sueltas particulares dieron comienzo a las once y cuarto, sucediéndose cada diez minutos. Los participantes vieron llegar sus equipos en vuelo compacto y casi todos intactos, también con sus cien por hora. Constatamos—para quien le interese — la diferencia entre este Cambrils, y el Tarragona de la semana anterior, de otras entidades, realizado en condiciones las más semejantes: el Tarragona no dejó buen sabor de boca a nadie sino al *germá* (hermano) (*germá... germanor*)... Ramón y a su anfitrión (de Colomer nada decimos...), mientras que el Cambrils satisfizo plenamente a todos.

Adelantamos que Ametlla — del Falziot, día 21 — a pesar del tiempo, también ha sido un éxito de las sueltas particulares.

Esparver.

(De "Xut", 23-4-35).

Cuando llegó a nuestros oídos que diversas entidades colombófilas conspiraban, nada nos costó creerlo; cuando se nos dijo que se había formado una especie de Tribunal de la Inquisición para despellejar en vivo a algún directivo, también le dimos crédito; pero cuando nos aseguraron que se estaba constituyendo la Federación Catalana y que precisamente la "S. C. de C." decía que tal era lo que deseaba, no pudimos creerlo de ninguna de las maneras, ni aún viendo salir del Ateneo de San Gervasio, en franca concordia, a los representantes de casi todas las entidades colombófilas de Cataluña (1), entre los cuales Cequiell.

Dispuestos a ponerlo en claro, fuimos a encontrar al Secretario de El Falziot, y por casualidad lo hallamos en su palomar, atareado en zurrir una paloma que había dado contra la red de antenas que le circunda el palomar.

A nuestras preguntas, y mientras le dábamos jabón por haber sido el iniciador y mantenedor de la campaña, desde hace más de dos años, en pro de la Federación Catalana, quiso darse por desentendido y nos salió con que no estaba para adulaciones y aleluyas (esto nos lo dijo con otra palabra más gráfica); pero finalmente, se ve que se le ablandó el corazón, y con lágrimas de jara en sus ojos, nos dijo textualmente:

(Ya véis que hasta me emocio al estilo del papá Roch): no, amigo gavilán, (y conste que por más gavilán que seas te llamo amigo): no he sido yo quien ha hecho la Federación Catalana: ha sido la necesidad, ha sido la necesidad porque las cosas habían de ir así: y ahora que ya podemos decir que esto es un hecho, no me felicites a mí, porque en realidad a quien hay que felicitar es a ti... y, ello dicho, me cogió la cabeza, y humedeciéndola, más, mojándola con sus lágrimas, la besó, como besan las amas de cría al pequeño, y terminó: —Sí, a ti, porque tú con tus zarpazos y tus picotazos has facilitado la labor.

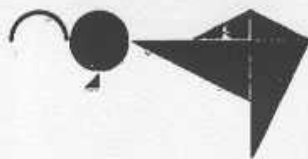
Nada que, al final, era yo quien me emocionaba: y para no demostrarlo tomé rumbo al espacio. Y ahora, ahora sí que estoy convencido de que la Federación Catalana va viento en popa.

Esparver.

(De "Xut", 13-5-35).

N. de la R.—Que dicen ser lo que no son.

aletazos



ULTIMO TOQUE

Se nos afirma que el artículo segundo del Decreto de Guerra de 29 de diciembre de 1931, viene siendo incumplido.

Nosotros tenemos encabezada *Carta abierta al Excmo. Señor Ministro de la Guerra*.

SORPRESAS

Seguramente habrán de producirse en la aplicación de aquel proyecto de tal, que elevado a reglamento, hubo de ser modificado, y aún habrá de ser objeto de reforma, si es que se quiere se adapte a lo que se viene diciendo ser y aconseja el deporte colombofílico en cuando a diferenciación de nuestras viajeras en palomas de velocidad y resistencia, y no se tiene por un mito aquello de *la forma y posición de nido*.

No está la colombofilia en el caso de aquel que, puesto a dar clases de preparacón para unas oposiciones, al ser preguntado si poseía la asignatura, hubo de contestar que "con el libro delante, sabía siempre más que sus discípulos"; pues en el deporte alado, los libros y la letra impresa, nada son si no van acompañados de la eficaz y razonada práctica.

AJETREO

Reina gran ajetreo en la casa de enfrente. Que si tú..., que si yo...; que si las setenta y cinco..., que si ésto..., o lo otro...; en fin, es un vivir, que no es vivir... esperando la muerte de... quien goza de buena salud.

Y aquí aquel dicho catalán... salut... y pessetes.

HACIA LA MARINA

La colombofilia, que parece debiera tender más a la milicia que le es congénere, que a la marina, que tan sólo le es anexa; según referencias, que nos llegan precisamente del extranjero, va a tener también su España núm. 1, España núm. 2 y España... sin número; pero todas *colombófilas*.

NOCTURNO

Dicseenos hay quien anda bebiendo los vientos en busca y requisa de fotografías o retratos, para disimular la exhibición, más o menos próxima, de un aspirante a eclipsar a los que se han significado por su aproximación a las constelaciones.

Lástima grande la falta de una *boutonniere*, como distintivo. Haría tan bien una ampliación... porque habría de ser ampliación.

RANULAE REGEM PETENTES

La conocida fábula ha tomado estado latente, en colombofilia..., pero fábulas, las fábulas son.

HAGASE EL MILAGRO...

Puede darse como un hecho la constitución de la *Federación Colombófila Catalana*, habiendo, por fin, cuajado, tras sendas idas y venidas, una iniciativa que por serlo de quien fué, no logró el quorum también fallido al pretenderlo una novel entidad, fundada para la clasificación al reloj.

Pero circunstancias *de peso* y una gran parte de buena mano izquierda, al fin, parece han logrado esa aspiración, que siendo unánime, por una nimiedad, quedó siempre en proyecto.

Descartado *el coco*, por propia voluntad, va logrando estado esa aspiración tácitamente unánime, pero que siempre fué disentida por la necesidad de una presidencia que al fin ha sido lograda en un elemento aunque nuevo, de gran valía y que ha merecido el placet, hasta de los que no han entrado en ella; sin pasar, por eso, por la puerta del Regomir.

Por algo *germanor* — en catalán — se traduce *hermandad* — en castellano.

Esas lenguas...

DO UT DES

Se ha puesto sobre el tapete la cuestión de los *doublages*, habiendo quien pretende, como en todo, ser *la mestressa*, pero como a remedo de tal, le ha salido la criada respondona.

REMACHANDO EL CLAVO

Se da el caso, dentro de una familia, que la determinación de *germans* — hermanos — va por bolas blancas y negras.

No nos parece *la fórmula* muy adecuada por su gran *dosis* de prevención, máxime cuando en la casa de dos puertas se dispone de *balanza de precisión*, que no es lo mismo que la romana del *home del sac*. Las lenguas — idiomas — no los que ponía en el rótulo de su tienda aquel erudito que vendía idiomas y entendimientos — nunca pueden ser obstáculo a la hermandad, máxime en nuestra afición que rebasa las fronteras.

Es en otro orden que ellas deben de tenerse en cuenta... y no es así.

De ahí, aquel toque de atención.

ECOS Y NOTICIAS

DEL CENTRE COLUMBOFIL "EL FALZIOT" DE BARCELONA

Consecuentes a nuestro ofrecimiento de seguir ocupándonos del nuevo sistema de sueltas particulares, para cada palomar, iniciado y practicado por el Centre Columbófil "El Falziot", que en su relativamente corto tiempo de actuación deportiva ha logrado, cuando no superar, igualarse a las más antiguas sociedades colombófilas catalanas; proseguimos la relación iniciada en nuestro número anterior.

Parecido resultado al de las anteriores pruebas, se obtuvo, en las mismas condiciones en Ametlla de Mar (135 kilómetros) y en Amposta (157 kilómetros), notándose únicamente un ligero aumento en el número de palomas retrasadas, pero constatándose siempre la llegada, en bando, de la casi totalidad del equipo. Asimismo se observó que la salida y orientación de cada equipo, se realizó en las tres sueltas, en forma muy parecida, aunque no siempre eran las mismas palomas las presentadas por el mismo palomar; las jaulas se señalaban con un número para cada palomar (distinto en cada viaje) y las sueltas se realizaban por el orden de la numeración; resultando que el conductor colombófilo, ignorando a qué palomares pertenecían los equipos, daba la relación de cómo habían verificado la salida y orientación, atendiendo los números de las jaulas.

Del éxito de estos ensayos no pueden deducirse aún conclusiones terminantes, ya que las sueltas generales (de varios palomares en conjunto) que precedían de media hora a las particulares, resultaron también muy buenas; pero sí que ya se puede afirmar que con este sistema, las palomas llegan agrupadas y la forma del vuelo es más parecida al vuelo habitual alrededor del palomar que no al vuelo característico del viaje.

Circunstancias comprobadas en un mismo palomar llevando un equipo a la suelta general y otro en particular: así como las primeras llegaban dispersas y en vuelo frenético, las otras llegaron reunidas y en vuelo normal. Este mismo palomar nos ha facilitado sus resultados como pauta que puede aplicarse al conjunto; son así: Cambrils

(95 kilómetros), 65 palomas, llegan en grupo 60, y dos más a cinco minutos del grupo, otras dos llegan retrasadas por la tarde, y se pierde una: Ametlla de Mar, 20 palomas en suelta particular y 14 a la suelta general; de éstas, llegan diez con intervalos por espacio de veinte minutos, retrasándose las otras cuatro, y en cambio de las de la suelta particular se presentan diez y siete en grupo y dos con quince minutos de retraso, compareciendo la que faltaba, por la tarde, herida; Amposta, 43 palomas, llegan en grupo 35 y 3 aisladas a poca diferencia del bando, dos más se retrasan hasta la tarde, otra comparece al día siguiente, y se pierden dos.

Confiamos ver continuadas estas pruebas en sucesivas temporadas, pues creemos que, con tales entrenamientos, el colombófilo puede juzgar con mayor seguridad el comportamiento de sus palomas.

También el Centre Columbófil "El Falziot", ha dispuesto unos concursos especiales en los que sólo compiten, una paloma, o una serie de dos palomas, por cada palomar; en el recientemente celebrado en Liria (Valencia)—305 kilómetros—concurrieron doce palomares con una sola paloma cada uno, disputándose el premio "Llevant", copa ofrecida por el señor J. M. Mas Balmas.

A estas se les dió libertad a las 7 y media de la mañana, media hora después de la suelta de las que participaban en el concurso general. Comprobadas las primeras palomas del concurso general, a las 11 h. 37 m., fué comprobada la primera de las doce concurrentes al premio "Llevant", a las 12 h., ganando el premio el propio donador señor Mas Balmas; comprobaron también sus respectivas palomas los señores Cañellas, Creus, Arbajes y Pombo.

Y ahora, según nos decían al terminar el año escolar cuando cursábamos la inmortal lengua del Lacio: Ad annum proximum.